

UNIVERSIDAD DEL SURESTE CAMPUS TAPACHULA

NOMBRE DEL ALUMNO: HEBER LÓPEZ GUZMÁN.

LICENCIATURA: MEDICINA VETERINARIA Y ZOOCTENIA.

CUATRIMESTRE: QUINTO.

MATERIA: PATOLOGIA Y TECNICAS QUIRURGICAS DE BOVINOS.

DOCENTE: SERGIO CHONG VELAZQUEZ.

TRABAJO: REALIZAR UN ENSAYO SOBRE FIEBRE AFTOSA.

FECHA: 09/03/24

INTRODUCCIÓN:

La fiebre aftosa es una enfermedad altamente contagiosa que afecta a los animales de pezuña hendida, incluidos los bovinos. Causada por un virus que pertenece al género Aphthovirus de la familia Picornaviridae, esta enfermedad se caracteriza por la formación de vesículas y úlceras en la boca, en las pezuñas y en la piel interpapilar de las ubres.

La fiebre aftosa no solo provoca un grave bienestar a los animales infectados, sino que también tiene un impacto significativo en la economía agrícola debido a la pérdida de la producción y las restricciones comerciales impuestas en los brotes. Este ensayo abordará la etiología, los síntomas, la transmisión, la prevención y el control de la fiebre aftosa en bovinos, finalizando con una conclusión que resume la importancia de manejar adecuadamente esta enfermedad.

DESARROLLO:

Etiología: La fiebre aftosa es causada por un virus perteneciente al género Aphthovirus, de la familia Picornaviridae. Existen siete serotipos del virus de la fiebre aftosa (A, O, C, SAT1, SAT2, SAT3 y Asia1), cada uno con múltiples subtipos, lo cual complica las medidas de vacunación y control. El virus es altamente resistente en el ambiente y puede sobrevivir en condiciones extremas durante períodos prolongados.

Modo de transmisión: La transmisión de la fiebre aftosa ocurre principalmente a través del contacto directo con animales infectados o con objetos contaminados con el virus, como vehículos, equipos y ropa. Además, el virus puede ser diseminado a través de productos de origen animal no tratados térmicamente, como la carne y la leche, así como por el aire en condiciones de humedad y viento favorables.

Síntomas: Los animales infectados con el virus de la fiebre aftosa presentan fiebre, salivación excesiva, cojera y vesículas en la boca, nariz, pezuñas y ubres. Estos síntomas provocan una disminución en la producción de leche y carne, e incluso pueden llevar a la muerte en casos de infecciones severas, especialmente en animales jóvenes.

Signos: La gravedad de los signos clínicos dependerá de la cepa vírica, de la edad y de la especie animal.

Los signos pueden fluctuar desde una infección leve hasta grave. Los bovinos y porcinos de cría intensiva presentan signos más graves que los ovinos y caprinos.

El signo clínico característico es la aparición de ampollas (o vesículas) en la nariz, lengua, labios, cavidad oral, entre los dedos, encima de las pezuñas, ubres y puntos de presión en la piel. Las ampollas reventadas pueden ocasionar cojera extrema y desgana para moverse o inapetencia. Las ampollas abiertas también pueden dar lugar a infecciones bacterianas secundarias.

La salud de los terneros, corderos, cabritos y cerditos jóvenes puede verse comprometida por la falta de leche de las madres infectadas. En caso de infección con el virus de la fiebre aftosa, la muerte puede acaecer antes de que aparezcan las ampollas debido a los estragos que el virus causa en el músculo cardíaco.

Las ampollas se curan en general en un plazo de al menos 7 días, sin embargo, el impacto de la enfermedad sobre las tasas de crecimiento o de producción lechera puede persistir tras la recuperación. Los animales que se han recuperado de la infección pueden a veces ser portadores del virus e iniciar nuevos focos de la enfermedad.

Diagnóstico: Se realiza mediante la identificación clínica de los síntomas y se confirma con pruebas de laboratorio que detectan el virus o anticuerpos contra él.

Impacto económico y social: La fiebre aftosa tiene un impacto devastador en el sector agropecuario, ya que los brotes generan restricciones en el comercio internacional de animales y productos derivados, lo que conlleva significativas pérdidas económicas. Además, el sacrificio masivo de animales infectados o en riesgo, una medida común en el manejo de brotes, puede tener efectos psicológicos en los productores y en la comunidad, al igual que consecuencias negativas en el bienestar animal.

CONCLUSIÓN:

En conclusión, la Fiebre Aftosa en bovinos representa una enfermedad altamente contagiosa y devastadora que afecta a los animales de pezuña hendida, en particular al ganado bovino. Esta enfermedad viral causa pérdidas significativas en la industria ganadera debido a la disminución de la producción de carne y leche, así como a las restricciones comerciales impuestas a los países afectados.

La prevención y el control de la Fiebre Aftosa son fundamentales para proteger la salud animal, garantizar la seguridad alimentaria y mantener la estabilidad económica de las zonas rurales. Las medidas de bioseguridad, la vacunación sistemática y la vigilancia epidemiológica son herramientas clave para prevenir brotes y erradicar la enfermedad.

Es imperativo que los gobiernos, los productores ganaderos y la comunidad científica trabajen de manera coordinada y comprometida para combatir la Fiebre Aftosa, implementando estrategias efectivas de control y erradicación. Solo a través de una acción conjunta y proactiva se podrá mitigar el impacto de esta enfermedad en el sector ganadero y proteger la salud de los animales, la economía rural y la seguridad alimentaria a nivel global.

BIBLIOGRAFIA: https://www.woah.org/es/enfermedad/fiebre-aftosa/

https://www.planagropecuario.org.uy/publicaciones/revista/R94/R94_43.htm